Prácticas inclusivas para la gestión del riesgo de desastres

Experiencias de actores sociales y entidades gubernamentales en América Latina

USAID FROM THE AMERICAN PEOPLE

humanity & inclusion

COOPI COOPERAZIONE INTERNAZIONALE

Save the Children

Prácticas Inclusivas para la Gestión del Riesgo de Desastres

Experiencias de actores sociales y entidades gubernamentales en América Latina.

Recolección de prácticas y redacción

Elizabeth Cano, Consultora.
Víctor Cano, Asistente.

Humanity & Inclusion agradece a todas las organizaciones y socios que comparten sus experiencias y aprendizajes en esta publicación

Alternativa, Comité GIRD Perú, COOPI Paraguay, Feconori, Femucadi, Fenodis, HelpAge, Kipu Llaxta, Minsal Chile, Onemi Chile, Practical Action, SCI Perú, SNGRE Ecuador, Tesãi Reka Paraguay.

Revisión

Amélie Teisserenc, Coordinadora Regional de proyecto, HI.
Valérie Beauchemin, Country Manager Bolivia-Perú, HI.

@HI 2020

Corrección de estilo

Patricia Malca.

Fotografías

Alternativa, COOPI Paraguay, Feconori, Femucadi, Fenodis, HelpAge, HI, Kipu Llaxta, Minsal Chile, Onemi Chile, Practical Action, SCI Perú, SNGRE Ecuador, Tesãi Reka Paraguay.

Diseño y diagramación

Rubén Colonia.

Humanity & Inclusion
Benavides 1180, Miraflores, Lima, Perú
www.hi.org

Humanity & Inclusion

Es una organización internacional que trabaja junto a personas con discapacidad y poblaciones en situación de vulnerabilidad, actuando y dando testimonio para responder a sus necesidades esenciales, mejorar sus condiciones de vida, y promover el respeto por su dignidad y sus derechos fundamentales.

La realización de esta publicación fue posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América, proporcionado mediante la Oficina de Asistencia para Desastres de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID / OFDA). El contenido aquí expresado es responsabilidad de las instituciones implementadoras y no necesariamente refleja las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

USAID FROM THE AMERICAN PEOPLE

humanity & inclusion

COOPI COOPERAZIONE INTERNAZIONALE

Save the Children

Presentación

Doce prácticas inclusivas para explorar cómo se aplica el enfoque de inclusión en la gestión de riesgo de desastres, enriquecer las prácticas existentes, ¡e incentivar a contribuir a comunidades más inclusivas y resilientes!

La recolección y difusión de prácticas inclusivas es uno de los ejes del proyecto "Gestión inclusiva de riesgos de desastres: un enfoque innovador para la inclusión de los grupos de mayor riesgo", que tiene por objetivo difundir una gestión inclusiva del riesgo de desastres en países de América Latina, a fin de aumentar la protección y la capacidad de resiliencia de los grupos en mayor situación de riesgo. El proyecto acompaña y refuerza actores regionales, nacionales y locales, procedentes de los siguientes países: Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Nicaragua, Paraguay y Perú.

Esta iniciativa regional para una gestión inclusiva del riesgo de desastres está liderada por Humanity & Inclusion (HI), en asociación con Save the Children International Perú (SCI) y Cooperazione Internazionale Paraguay (COOPI).

"

Es con mucho placer y agrado que compartimos estas doce prácticas inclusivas que contribuyen, desde todos los rincones de nuestra región y junto a muchas otras iniciativas, a asegurar que todas las personas que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad frente a desastres sean actrices y actores en los procesos que buscan su protección, y que estos mismos procesos de gestión del riesgo fomenten la inclusión social.

Agradecemos a todas las organizaciones y comunidades involucradas en las prácticas presentadas por compartir y reflexionar sobre sus experiencias, contribuyendo al esfuerzo continuo de construir sociedades más inclusivas y más resilientes.

¡Que su lectura sea provechosa y los anime a voltear su mirada hacia la diversidad de personas que habitan nuestro mundo y a sus propias prácticas!

"

Valérie Beauchemin, Representante Países Andinos
Humanity & Inclusion.

Índice

Introducción Pag.06

P1: Diagnóstico participativo con enfoque inclusivo en dos comunidades indígenas de San Pedro, Paraguay. Tesãi Reka. Pag.08

P2: Cultura preventiva al alcance de todos y todas, Chile. Onemi. Pag.11

P3: Vecinos y vecinas del distrito de Comas, Lima, se empoderan para enfrentar a los desastres con un enfoque inclusivo. Alternativa. Pag.15

P4: Grupos de ayuda entre pares para abordar el estrés posdesastre en la provincia de Manabí, Ecuador. Fenodis. Pag.18

P5: Conocer para resistir y permanecer: Un proceso de gestión del riesgo desde la cosmovisión nasa y con un enfoque diferencial hacia la edad, Colombia. HelpAge. Pag.21

P6: Comité Impulsor de la Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres, Perú. Comité GIRD. Pag.24

P7: Construcción de guías inclusivas para la gestión del riesgo de desastres con la participación de las organizaciones de personas con discapacidad de Nicaragua. Feconori. Pag.27

P8: Red de Líderes Resilientes de la Cuenca del Rímac, Lima, Perú. Practical Action. Pag.30

P9: Construcción del Plan Familiar de Emergencias con las comunidades indígenas sarayaku del Ecuador. SNGRE. Pag.33

P10: Capacitación del primer grupo de brigadistas comunitarios inclusivos del distrito del Rímac, Lima, Perú. Kipu Llaxta. Pag.36

P11: Plan de Capacitación en Primera Ayuda Psicológica en Emergencias y Desastres, con énfasis en los grupos en mayor situación de vulnerabilidad, Chile. Minsal. Pag.40

P12: Red Nacional "Unidos por nuestra atención en una sola voz" para la gestión del riesgo en Nicaragua. Femucadi. Pag.43

A manera de conclusión Pag.46

Introducción

Cuando, en 2018, iniciamos el proyecto “Gestión inclusiva de riesgos de desastres: un enfoque innovador para la inclusión de los grupos de mayor riesgo” éramos conscientes del reto que implicaba abordar la problemática de inclusión de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad. Una primera tarea, entonces, era identificar no solo a los grupos en mayor vulnerabilidad de los países donde íbamos a intervenir, sino también distinguir a las organizaciones representativas de estos grupos, conocer sus expectativas y motivaciones, así como los avances alcanzados hasta ese momento en materia del reconocimiento de sus derechos y su acceso a estos.

Para quienes trabajamos esta línea de trabajo, es claro que el compromiso y abordaje debe estar dirigido a visibilizar a los grupos en mayor situación de vulnerabilidad. Es decir, a las mujeres, los niños y las niñas, las personas con discapacidad, los migrantes, las poblaciones indígenas y las personas adultas mayores; quienes, de acuerdo al Informe de Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres 2019 (GAR, por sus siglas en inglés), se encuentran en mayor desventaja frente a la ocurrencia de desastres, ya que no cuentan con las mismas oportunidades para tomar y participar de las decisiones frente al riesgo. Las barreras relacionadas a la localidad, la edad, el género, la pobreza, la discapacidad, el acceso a programas de protección social y a redes de seguridad, afectan gravemente las posibilidades que las personas tienen para anticipar, prevenir y mitigar los riesgos.

Queríamos también hacer hincapié en el Marco de Sendai, que insta a contemplar la participación y los indispensables aportes de estos grupos en una gestión del riesgo más eficaz, y que contribuye a una mayor resiliencia de las comunidades.

América Latina, una región con muchas desigualdades y particularmente expuesta a desastres

En la región de América Latina y el Caribe, entre 2005 y 2015, han ocurrido más de ochocientos desastres que han afectado a alrededor de sesenta y cuatro millones de personas. Durante 2017, las inundaciones han sido la principal causa de emergencias y desastres en la subregión andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela), lo que ha dado como resultado 2,6 millones de personas afectadas; seguido por los terremotos, con 2,1 millones, y novecientos cincuenta y nueve mil por sequías.

Asimismo, América Latina es considerada una de las regiones con mayor índice de desigualdad y elevados niveles de exclusión y discriminación hacia las comunidades indígenas, afrodescendientes mujeres y jóvenes. De acuerdo con ONU Mujeres, catorce de los veinticinco países del mundo con las tasas más elevadas de feminicidio están en América Latina y el Caribe.

Evidencias en diferentes partes del mundo muestran cómo la exclusión y las barreras que enfrentan estas poblaciones incrementan su situación de vulnerabilidad frente a desastres. Son mucho más afectadas en sus vidas, salud, medios de subsistencia y capacidades de reponerse, que el resto de la población. Por esta razón nos parece fundamental asociarlas a la gestión del riesgo para que esta sea más eficaz y contribuya a construir sociedades inclusivas, lo que les hace también más resilientes.

Una gestión inclusiva de riesgo de desastres en 4 dimensiones

Aplicar un enfoque inclusivo en la gestión del riesgo de desastres implica incorporar estas cuatro dimensiones en todos sus componentes y actividades:

- Promover la igualdad de derechos y oportunidades para todos frente al riesgo.
- Asegurar la participación plena y significativa, así como el liderazgo de todos los grupos e individuos, en identificar y reducir el riesgo.
- Apreciar y responder a las diversas características, capacidades y vulnerabilidades de todos.
- Contribuir a la resiliencia de todos transformando las relaciones de poder y eliminando las barreras que mantienen a la gente excluida de la sociedad.

Prácticas inclusivas para fomentar un nuevo abordaje en la gestión del riesgo de desastres

Somos conscientes de que algunas de las intervenciones a las que venimos dando seguimiento son recientes; sin embargo, también consideramos necesario difundir los esfuerzos realizados por las organizaciones sociales y por los Estados en incluir a estos grupos. En razón a ello, decidimos identificar experiencias que dieran cuenta de estos esfuerzos, con el propósito de difundirlas para, de un lado, promover el enfoque inclusivo, y, de otro, inspirar a aquellos que ya están encaminados en esta ruta para compartir sus experiencias, y recoger sus prácticas y aprendizajes.

Así pues, invitamos a organizaciones de la sociedad civil y de las instituciones gubernamentales de varios países a presentar sus experiencias bajo la denominación de prácticas inclusivas en la gestión del riesgo de desastres (GRD), y elegimos doce de ellas para ser compartidas por medio de este documento.

¿Qué es una práctica inclusiva en gestión del riesgo de desastres?

La inclusión significa reconocer la diversidad de las personas y garantizar el cumplimiento de sus derechos humanos y su participación activa en la sociedad, sin que el género, la edad, la discapacidad, o algunos otros factores vinculados a su origen étnico, religión, geografía, situación económica, afiliación política, problemas de salud, u otras circunstancias de la vida, sean un limitante.

Por tanto, una práctica inclusiva implica un conjunto de acciones que reconocen la diversidad de la población, fomentan la igualdad de derechos y oportunidades, facilitan la participación plena y efectiva de los grupos en situación de mayor riesgo, adaptan las actividades clásicas de GRD, y tienen un impacto positivo en las personas o grupos en situación de mayor vulnerabilidad. Y que, a su vez, estos grupos confirmen que estas acciones generan cambios para ellos.

Una metodología que empodera y genera aprendizajes

La metodología empleada para recoger las prácticas inclusivas recoge algunos de los elementos de la metodología “Making it work” o “Hacer que funcione”, desarrollada por Humanity & Inclusion. En este sentido, se establecieron cuatro criterios para identificar las prácticas inclusivas: 1) impacto de cambio demostrable en alguna de las cuatro dimensiones de la inclusión, 2) potencial de replicabilidad y sostenibilidad, 3) trabajo centrado en alguno de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad, y 4) que se hayan desplegado en alguno de los países de la región con los que se viene trabajando el proyecto regional.

Con la finalidad de identificar los casos, se invitó a las organizaciones sociales e instituciones gubernamentales implementadoras de las prácticas a escribir sus experiencias siguiendo un cuestionario ajustado a los criterios distinguidos, posteriormente, se seleccionaron los casos más representativos, luego de lo cual se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con los equipos implementadores de las prácticas.

Doce prácticas para inspirarnos

El documento recoge doce experiencias de prácticas inclusivas en la gestión del riesgo de desastres desarrolladas en siete países de la región latinoamericana. Para cada una de las experiencias se ha recogido el contexto, la descripción de la práctica, el impacto generado, el potencial de replicabilidad y sostenibilidad, así como los desafíos por afrontar hacia el futuro.

Compartimos esta primera selección de prácticas con mucha humildad, esperando que su lectura los inspire y anime a diseminar este abordaje de la inclusión en la gestión del riesgo de desastres.

Práctica 1

Diagnóstico participativo con enfoque inclusivo en dos comunidades indígenas de San Pedro, Paraguay.

Tesãi Reka Paraguay

Para contar con una verdadera participación de todos los miembros de las comunidades indígenas en el diagnóstico de sus problemáticas y necesidades, el equipo de la Asociación Tesãi Reka Paraguay se alió con un grupo de expertos en el trabajo con comunidades indígenas.

Contexto de la práctica

En el distrito de General Resquín, del departamento de San Pedro, ubicado en la Región Oriental de Paraguay, habitan dos comunidades indígenas de los pueblos Mbya Guaraní y Ava Guaraní, que han sido identificadas como integrantes de las cuarenta comunidades en situación más vulnerable de su territorio. Se enfrentan a períodos de sequías, granizadas, lluvias, tormentas y heladas, que afectan el acceso vial, el servicio de energía eléctrica y las viviendas, principalmente. Además, presentan otros factores de riesgo, como la contaminación del agua y el aire, debido al uso indiscriminado de agrotóxicos en las grandes plantaciones de soja y maíz que rodean a la comunidad, así como los frecuentes incendios forestales, que dañan sus medios de vida, como son la agricultura, la apicultura, y el cultivo de plantas medicinales.

Actores

1 Asociación Tesãi Reka Paraguay

"Búsqueda de la Salud en Paraguay" es una confederación de organizaciones sociales sin fines de lucro, fundada en 1998. Se originó en una relación dinámica con las comunidades rurales, en un proceso que fue construyendo un modelo de intervención con la población y los actores locales, y con planteamientos que responden a sus necesidades.

2 Coopi (Cooperazione Internazionale) / HI (Humanity & Inclusion)

El proyecto "Nañohendu" es parte de la iniciativa regional "Gestión inclusiva de riesgos de desastres: un enfoque innovador para la inclusión de los grupos de mayor riesgo", liderado por Humanity & Inclusion y ejecutado por COOPI en Paraguay.

3 Comunidades involucradas

- Comunidad Mbya Guaraní "Tapýi Kue".
- Comunidad Ava Guaraní "Ko'e Poty".

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

➡ Enfoques adaptados

- ➡ Participación
- ➡ Reconocimiento de la diversidad
- ➡ Remoción de barreras

- Elección de un equipo de expertos en conocimiento y trabajo con comunidades indígenas para la generación de un vínculo positivo entre el equipo técnico de Tesãi Reka Paraguay y las comunidades indígenas.

- Adaptación de la metodología y la facilitación al contexto cultural para una apropiación y participación óptima de las comunidades, en especial de los grupos en situación de mayor vulnerabilidad (mujeres, personas con discapacidad, niños, niñas, adolescentes y tercera edad), según sus propias costumbres.

Diagnóstico comunitario participativo con grupos en situación de vulnerabilidad

Como parte del trabajo inicial del proyecto "Nañohendu", o "Escuchémonos", se planteó elaborar un diagnóstico con una metodología que, desde el comienzo, pueda focalizarse en la población en mayor situación de vulnerabilidad al interior de las comunidades, así como respetar y adaptarse a la cosmovisión y las formas de socialización de las dos comunidades indígenas. Se procuró el apoyo de un equipo especialista en intervenciones con pueblos indígenas para el diseño y la facilitación del diagnóstico comunitario participativo, con el objetivo de garantizar el vínculo entre el equipo técnico de la Asociación Tesãi Reka Paraguay y las comunidades, así como promover la participación activa de los diferentes grupos en situación de mayor riesgo (particularmente, mujeres, niños y niñas, adultos mayores y personas con discapacidad).

El diagnóstico se llevó a cabo durante un periodo de cuatro meses, con el propósito de identificar las principales problemáticas y necesidades de los grupos en situación de vulnerabilidad de las comunidades con relación a la gestión del riesgo de desastres y contó con una metodología de trabajo a la que se le dio el nombre de "Ñomongeta" o "Dialoguemos". Esta consistió, en un primer momento, en conversaciones grupales guiadas por una persona facilitadora, una para cada grupo de hombres, mujeres, niños y niñas, adultos mayores y personas con discapacidad, las que luego continuaron en una sesión plenaria con la participación de todos, en donde se pudo compartir lo que se había trabajado en cada grupo.

> "Lo más importante en el trabajo con las comunidades indígenas es la etapa previa de coordinación de acuerdos y generación de vínculos con los líderes de la comunidad."
>
> **Alcira, consultora y facilitadora del diagnóstico.**

En ese orden de ideas, se acordó seguir los siguientes criterios:

- ✔ Considerar un acompañamiento cercano en la coordinación de las actividades, es decir, alguien que pudiera estar casi permanentemente en contacto con la comunidad.

- ✔ Llegar a acuerdos sobre la logística y la metodología de trabajo para las actividades durante la primera visita.

- ✔ Reforzar el vínculo con la comunidad mediante el compartir cotidiano, especialmente de sus propios alimentos y costumbres.

Como resultado del diagnóstico, el grupo de hombres identificó rápidamente las problemáticas de gestión de riesgo que los afectan, como la contaminación del agua, pérdida de medios de vida, y el bloqueo de los caminos debido a las lluvias o granizadas. Además, durante las reuniones de trabajo, en especial con los grupos de mujeres y niños, salieron a la luz otras problemáticas que preocupan a estos grupos, tales como la pobreza, la violencia hacia la mujer, el abuso infantil, el incremento de embarazos en niñas y adolescentes, la pérdida de sus costumbres y rituales, entre otros.

Impacto generado en las comunidades

- La adaptación de la metodología de trabajo para el diagnóstico comunitario ha permitido que los grupos en situación de vulnerabilidad de la comunidad, en este caso las mujeres, los niños y las niñas, adultos mayores y personas con discapacidad, puedan expresar sus preocupaciones y necesidades al resto de la comunidad.

- Las autoridades de la comunidad, entiéndase el cacique y el líder espiritual, han incorporado en sus asambleas las perspectivas y las voces de los grupos en situación más vulnerable de su comunidad.

- El grupo de mujeres solicitó que se les pueda brindar las herramientas y capacidades para saber cómo identificar sus problemáticas y aprender a gestionar sus necesidades, ya que consideran que muchas veces no reciben la ayuda que realmente requieren debido a problemas de comunicación entre las mismas comunidades y las autoridades.

Potencial de replicabilidad

- La metodología de diagnóstico participativo ha sido adaptada para las comunidades indígenas y se podría adecuar a otras realidades, siempre que se adapte al contexto cultural y se respeten los acuerdos y normas de las comunidades indígenas.

Desafíos por enfrentar

- La dificultad registrada fue la participación de las instituciones locales en el proceso de trabajo con la comunidad indígena, salvo la escuela y la Unidad de Salud de la Familia de la zona, que han colaborado en las actividades realizadas a nivel comunitario.

Esta situación pone en evidencia la brecha cultural existente entre las instituciones locales y las comunidades indígenas, así como el desafío que implica para los grupos de situación de mayor riesgo la participación plena en la sociedad.

Práctica 2

Cultura preventiva al alcance de todos y todas, La Araucanía, Chile.

ONEMI
Ministerio del Interior y Seguridad Pública

Construcción de materiales informativos para la prevención y preparación ante situaciones de desastres, dirigidos a personas con discapacidad en la región de la Araucanía, Chile.

Contexto de la práctica

En la última década, Chile ha tenido que enfrentar varios desastres que han puesto en evidencia la necesidad de generar y difundir recomendaciones para la preparación y respuesta ante las emergencias de las personas con discapacidad.

Por ello, la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (Onemi), con el apoyo del Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis) y la Mesa Temática de la Discapacidad en Gestión del Riesgo de Desastres —conformada por los ministerios de Educación y Salud, la ONG Inclusiva y la Fundación Sordos Chilenos— ejecutaron un proyecto denominado "Cultura preventiva al alcance de todos y todas".

Este ha permitido la producción de material informativo inclusivo que recoge la perspectiva y la validación de personas con discapacidad; dicho programa fue validado en la región de la Araucanía.

Participantes del Sistema Nacional de Protección Civil

1 Coordinación: Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública

La Onemi es el organismo técnico del Estado de Chile encargado de planificar y coordinar los recursos públicos y privados destinados a la prevención y atención de emergencias y desastres de origen natural, o provocados por la acción humana, y proporcionar a los ministerios, intendencias, gobernaciones, municipios y organismos del Sistema Nacional de Protección Civil (SNPC), de nivel nacional, regional, provincial y comunal, modelos y planes de gestión permanente para la prevención y manejo de emergencias, desastres y catástrofes.

2 Mando técnico: Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis)

El Senadis tiene por misión promover el derecho a la igualdad de oportunidades de las personas con discapacidad con la finalidad de lograr su inclusión social, contribuyendo así al pleno disfrute de sus derechos y eliminando cualquier forma de discriminación fundada en la discapacidad, mediante la coordinación del accionar del Estado de Chile y la ejecución de políticas y programas, en el marco de estrategias de desarrollo local inclusivo.

El Fondo Nacional de Proyectos Inclusivos del Senadis permite financiar iniciativas que contribuyen a la inclusión social de personas con discapacidad, dirigidos a personas con discapacidad, así como familiares y acompañantes o cuidadores de personas con discapacidad.

3 Asesores técnicos

Ministerio de Educación y Ministerio de Salud del Estado de Chile.

4 Colaboradores técnicos

ONG Inclusiva, es una asociación de derecho privado y sin fines de lucro que se dedica al área de discapacidad y emergencias. Su compromiso parte desde la Comuna de Peñaflor, en la Región Metropolitana de Chile, y actualmente es miembro y representante de la Red de Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres y Discapacidad de América Latina y el Caribe.

Fundación Sordos Chilenos, es una institución sin fines de lucro que tiene la gran labor de entregar aportes, asesorías y servicios orientados a la inclusión social de las personas sordas, y resguardar sus derechos en pro de la igualdad de oportunidades, al otorgar servicios de apoyo a las personas sordas y contribuir a un cambio sociocultural para, de esta forma, disminuir y superar las barreras lingüísticas-culturales que impiden la accesibilidad y el pleno desarrollo de todas las personas.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Remoción de barreras**
- Participación
- Reconocimiento de la diversidad
- Enfoques adaptados

La construcción de los materiales informativos para la prevención y preparación ante desastres ha permitido acortar las barreras comunicacionales en lo que respecta a las personas con discapacidad.

Además, el trabajo de validación con las organizaciones de personas con discapacidad ha permitido que los funcionarios públicos (nacionales y locales) tengan una actitud diferente hacia las personas con discapacidad, al reconocer sus habilidades y capacidades como sujetos de derecho.

Cultura preventiva al alcance de todos y todas

La iniciativa destinada a producir materiales informativos sobre la prevención y preparación ante desastres para los grupos en mayor situación de vulnerabilidad, se originó como un proyecto del Fondo Nacional de Proyectos Inclusivos (Fonapi) del Servicio Nacional de la Discapacidad (Senadis). Para ello, se efectuó un trabajo de campo en la región de la Araucanía.

Así, se trató de involucrar a las personas con discapacidad para elaborar los lineamientos y la validación de los materiales informativos inclusivos. En este sentido, se organizaron talleres en la región antes mencionada, en los que se contó con 316 participantes, entre personas con discapacidad, cuidadores, acompañantes e instituciones públicas y locales.

Este trabajo consultivo ha permitido que los materiales respondan a sus verdaderas necesidades. De igual modo, se ha preparado un librillo digital de recomendaciones inclusivas para enfrentar situaciones de riesgo, también disponible en formato de audio.

Asimismo, se han traspasado a lengua de señas y subtitulado las recomendaciones de prevención que Onemi ha establecido ante diversas amenazas, como sismos, tsunamis, aluviones, inundaciones, incendios forestales, erupciones volcánicas e incendios estructurales; y el programa “Familia preparada”, entre otros.

Todo el material informativo que produce Onemi tiene integrado un código voiceye, generado por medio de un software, que permite a los usuarios ver las letras en gran tamaño y alto contraste, escuchar el contenido en formato de audio y enviar texto a una línea braille vía bluetooth. Además, como toda la información se almacena en los códigos voiceye, no hay necesidad que los usuarios cuenten con conexión a internet. Es importante destacar que todo este material inclusivo se difunde en la web y las redes sociales de la Onemi.

Junto con lo anterior, Onemi firmó un convenio con la Asociación Nacional de Televisión (Anatel) a fin de que en los puntos de prensa que se establezcan durante una situación de emergencia de gran envergadura y de alcance nacional incluyan un intérprete de lengua de señas. Y, además de ello, difundan un video con recomendaciones inclusivas, el cual es transmitido periódicamente por los canales de Chile asociados a Anatel.

Impacto generado

- Las personas con discapacidad y los cuidadores o acompañantes, ahora cuentan con material informativo para la prevención y preparación ante desastres.
- La validación con las organizaciones de personas con discapacidad ha permitido integrar sus perspectivas a los materiales informativos que genera Onemi y, a su vez, que funcionarios públicos, nacionales y locales, que trabajan la gestión del riesgo de desastres, reconozcan sus capacidades y habilidades.

Potencial de sostenibilidad

- Un avance de las instituciones públicas y del Sistema Nacional de Protección Civil para incorporar a los grupos en mayor situación de vulnerabilidad, en especial, a las personas con discapacidad, ha generado un compromiso de las mismas instituciones para seguir avanzando en la inclusión de estos grupos.

Desafíos por enfrentar

- Procurar un mayor compromiso de la ciudadanía y del Sistema Nacional de Protección Civil con la finalidad de que cambien su mirada hacia las personas con discapacidad y que los reconozcan como sujetos de derecho, con capacidades y habilidades para tener una participación activa en la sociedad y en las emergencias y desastres.

- Procurar que las personas con discapacidad cumplan un rol más activo durante la preparación y respuesta ante una situación de emergencia y desastre.

(Crédito foto: ONEMI)

Práctica 3

Vecinos y vecinas del distrito de Comas, Lima, se empoderan para enfrentar a desastres con un enfoque inclusivo.

Dos comunidades ubicadas en las laderas de las colinas desérticas de Lima Norte fortalecen sus capacidades para estar mejor preparadas frente a los riesgos, reconociendo y valorando la diversidad de capacidades de los grupos tradicionalmente excluidos.

Contexto de la práctica

En 2019, la ONG Alternativa efectuó la "Caracterización de escenarios de riesgo de la zona de Lima Norte", desde Los Olivos hasta Ancón, lo que permitió configurar los escenarios de riesgo para las zonas de ladera de Lima Norte.

De acuerdo a dicho estudio, el ecosistema urbano metropolitano en laderas representa el quince por ciento del territorio del distrito de Comas; comprende laderas de montañas rocosas de moderada a fuerte pendiente y escarpada, situación de vulnerabilidad frente a derrumbes y huaycos o deslizamientos de barro y piedras, sobre las que se ha extendido la urbanización en forma inadecuada. Ello constituye un escenario de alto riesgo para la vida humana y la infraestructura instalada.

Gracias a este primer acercamiento a la zona y a la obtención de un fondo otorgado por Save the Children International y Humanity & Inclusion, empezó, en julio de 2019, el proyecto piloto "Gestión inclusiva del riesgo de desastres con base comunitaria en los asentamientos humanos Vista Alegre y Virgen de las Mercedes".

Actores

1 Alternativa

Es una asociación civil sin fines de lucro que, desde 1979, viene aportando al desarrollo humano integral y sostenible, y al fortalecimiento de la institucionalidad democrática en Lima Metropolitana y en otras regiones del Perú. Procura mejorar la calidad de vida de las personas, el desarrollo de sus capacidades y la ampliación de sus oportunidades.

2 Save the Children / Humanity & Inclusion

El proyecto piloto es parte de la iniciativa regional "Gestión inclusiva de riesgos de desastres: un enfoque innovador para la inclusión de los grupos de mayor riesgo", liderado por Humanity & Inclusion y ejecutado por Save the Children en Perú.

3 Asociación Psico Inclusiva Kipu Llaxta

Organización que tiene como objetivo promover el desarrollo y la inclusión de las

personas con discapacidad en la sociedad peruana. Estuvo a cargo de la capacitación en temas de inclusión.

4 Participantes de la práctica

Ochenta y nueve familias de Vista Alegre y Virgen de las Mercedes en el distrito de Comas, Lima.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Reconocimiento de la diversidad**
- Participación
- Enfoques adaptados
- Remoción de barreras

- Se priorizó la caracterización de la población en las zonas intervenidas por el proyecto, consiguiendo visibilizar y reconocer la diversidad de grupos en situación de vulnerabilidad.

Proyecto piloto de gestión inclusiva del riesgo de desastres

Vista Alegre y Virgen de las Mercedes son asentamientos humanos del distrito de Comas en el Norte de Lima, que agrupan a poblaciones que migraron a Lima desde el interior del país hacia finales de los noventa y se instalaron en las laderas de colinas de piedras y arena, típicas del desierto costero limeño, y construyeron sus casas en un contexto informal y, en un primer tiempo, sin ningún plan de urbanización.

Se eligió trabajar con Vista Alegre, con los vecinos que lideraban el comité vecinal, y con Virgen de las Mercedes; que, al ser un asentamiento relativamente más reciente, cuenta con una participación vecinal más amplia debido a que tiene mayores necesidades, como la construcción de pistas o instalación de servicios de agua. Ello, a su vez, genera que los vecinos mantengan la organización activa y participen de actividades para la comunidad.

El proyecto tiene como objetivo difundir conceptos y metodologías de la gestión inclusiva del riesgo de desastres, con el fin de aumentar la protección y la resiliencia de los grupos de mayor riesgo durante y después de una situación de emergencia; así como reforzar los enfoques, conocimientos y prácticas inclusivas en las autoridades y funcionarios de GRD del municipio local. Se priorizó la participación y atención a personas con discapacidad, mujeres y adultos mayores, para asegurar su presencia en los comités de GRD que se conformaron.

Se han llevado a cabo diversas actividades y capacitaciones para los vecinos de Vista Alegre y Virgen de las Mercedes. Con la participación de la Asociación Psico Inclusiva Kipu Llaxta, organización de personas con y sin discapacidad, se han organizado tres talleres de inclusión para la población y una capacitación dirigida a funcionarios locales. Asimismo, se han llevado a cabo talleres para la construcción de un mapa de riesgo comunitario e identificación de vías de evacuación con enfoque inclusivo, que fue luego presentado ante la Subgerencia de Defensa Civil del municipio local para su validación.

Impacto generado

- La caracterización de la población de la zona, lograda gracias a la realización de un censo en el que colaboraron voluntarios del municipio local, ha permitido que las poblaciones de Vista Alegre y Virgen de las Mercedes conozcan las casas en donde viven las personas de los grupos en situación más vulnerable, en especial, las de las personas con discapacidad, quienes por lo general permanecen invisibilizadas ante el resto de la comunidad debido a que no suelen salir de sus casas. Este conocimiento de la población de la zona es de suma importancia, pues ha permitido que estos grupos sean tomados en cuenta para la construcción del mapa de riesgos comunitario.

- Los talleres de inclusión preparados por Kipu Llaxta no solo han permitido que la población se capacite en temas de gestión inclusiva, sino remover ciertas barreras actitudinales que se tenían hacia las personas con discapacidad, debido a que la población tomó conciencia de las capacidades que puede desarrollar una persona con discapacidad, a la que no se puede ver solo como un sujeto pasivo que necesita de ayuda.

(Crédito foto: Alternativa / Save the Children)

- La adopción de un enfoque inclusivo en las actividades del proyecto ha posibilitado que la propia población reconozca la importancia de la participación de los grupos en situación más vulnerable. De hecho, uno de los grupos con mayor participación en las capacitaciones son los adultos mayores de la zona. Además, se ha conseguido que los familiares de las personas con discapacidad reconozcan la necesidad que estas concurran a las capacitaciones que organiza el equipo de Alternativa.

Potencial de replicabilidad

- Una de las condiciones más importantes para replicar una experiencia como la de Alternativa es la elección de una zona de intervención que no esté totalmente consolidada a nivel de urbanización, que todavía intente, por medio de la organización comunitaria, algunas mejoras para su comunidad, como la instalación de un sistema de agua y desagüe. Ello, porque esta base de organización comunitaria facilita la participación de los vecinos en las actividades del proyecto.

Desafíos por enfrentar

- Se necesita todavía conseguir un mayor involucramiento de las autoridades y funcionarios locales en las actividades del proyecto. También, hace falta generar espacios de intercambio entre el gobierno local y la población, en donde se puedan recoger las necesidades y demandas de los vecinos de los asentamientos humanos de Vista Alegre y Virgen de las Mercedes, así como articular las iniciativas comunitarias de gestión de riesgo con las existentes en el ámbito distrital.

Práctica 4

Grupos de ayuda entre pares para abordar el estrés posdesastre en la provincia de Manabí, Ecuador.

En 2017, ante el contexto posterremoto en la costa del Pacífico, el equipo de la Fenodis elaboró una guía para la formación y gestión de los grupos de autoayuda mutua, y capacitó a cinco grupos de autoayuda mutua para organizar la atención psicológica de las personas con discapacidad afectadas, así como sus familiares.

Contexto de la práctica

El terremoto ocurrido en abril de 2016 en las costas noroccidentales de Ecuador afectó gravemente la provincia de Manabí. Varios cantones de la provincia quedaron devastados, tanto por las pérdidas humanas como por las materiales. Debido a la necesidad de una atención psicológica para las personas con discapacidad afectadas y sus familiares, la Federación Nacional de Organismos no Gubernamentales para la discapacidad (Fenodis) implementó un proyecto piloto para capacitar a los técnicos de las organizaciones no gubernamentales que trabajaban en los cantones de Manta, Portoviejo, Canoa, Calceta, Jama y Jaramijó, de tal manera que pudieran prestar ayuda a nivel emocional mediante la conformación y gestión de grupos de autoayuda mutua (GAM).

Actores

1 Federación Nacional de Organismos no Gubernamentales para la Discapacidad (Fenodis)

Federación ecuatoriana, con más de veinticinco años de existencia, que agrupa a cuarenta y ocho organizaciones de la sociedad civil que brindan servicios para personas con discapacidad y procura el fortalecimiento, sostenibilidad y posicionamiento de las organizaciones afiliadas por medio de procesos informativos, de capacitación y de asesoría.

2 Consejo Nacional para la Igualdad de Discapacidades (Conadis)

Organismo gubernamental que tiene como misión formular, observar, efectuar el seguimiento y la evaluación de las políticas públicas en materia de discapacidades, en todo el territorio nacional. Tuvo a su cargo la articulación con las organizaciones de personas con discapacidad que participaron en el proyecto.

3 Gobierno Autónomo Descentralizado de Manta

Autoridad local que colaboró con la logística en la ejecución del proyecto.

4 Participantes de la práctica

Hombres y mujeres representantes de asociaciones de personas con discapacidad, originarios de los cantones de Manta, Portoviejo, Canoa, Calceta, Jama y Jaramijó, de la provincia de Manabí.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Enfoques adaptados**
- **Remoción de barreras**
- Participación
- Reconocimiento de la diversidad

- La metodología de trabajo para los grupos de autoayuda mutua ha sido adaptada para ser aplicada a personas con discapacidad respetando el principio de "no causar daño", ya que se basa en la autovaloración, el apoyo entre pares, y fomenta el uso de un lenguaje positivo e incluyente.

- Las reuniones de trabajo del proyecto han permitido dar un primer paso hacia la remoción de barreras; en específico, las de tipo actitudinal. Ello porque los familiares de las personas con discapacidad que participaron del proyecto y los integrantes del Consejo Nacional para la Igualdad de las Discapacidades (Conadis), actualmente, tienen una percepción positiva de las facultades y habilidades de las personas con discapacidad.

Guía para la constitución y gestión de grupos de autoayuda mutua

De mayo a octubre de 2017, el equipo de la Fenodis ejecutó el proyecto piloto de elaboración de una guía para la formación y gestión de los grupos de autoayuda mutua. Como parte de este, llevó a cabo la formación y capacitación de cinco grupos de autoayuda mutua, en el que participaron alrededor de 200 personas de la provincia de Manabí. El proyecto piloto de la Fenodis se propuso:

- Proporcionar apoyo psicológico para las personas integrantes de los grupos de autoayuda mutua por medio del trabajo en red, el principio de unidad, la autovaloración y el soporte emocional de pares.

- Potenciar las relaciones sociales de los damnificados. Se trató que estos salgan de sus situaciones de aislamiento mediante la formación de redes de ayuda mutua, en donde pudieron conocer a otras personas que, al igual que ellos, estaban atravesando por una situación de dolor emocional.

Se capacitó a veinte técnicos de dos organizaciones integrantes de la Fenodis de la provincia de Manabí: la Fundación Rostro de Jesús del Cantón Manta y la Fundación de Desarrollo Social (Fudes) del Cantón Puerto López, en la formación y gestión de los grupos de autoayuda mutua. Adicionalmente, se trabajó con otras tres organizaciones de personas con discapacidad de la provincia de Manabí.

Impacto generado

- Los espacios de reunión que se organizaron permitieron a las familias afectadas formar redes de ayuda mutua que aún se mantienen, en especial quienes pertenecen a una misma organización de personas con discapacidad.

- La guía aportó en la reducción de algunas barreras actitudinales, en particular lo relativo al Consejo Nacional para la Igualdad de las Discapacidades (Conadis), que logro fortalecer sus relaciones con las organizaciones de personas con discapacidad de la zona afectada. Asimismo, se consiguió un cambio en la actitud de los familiares de estas personas, a quienes se identificó como actores clave, debido a que son el soporte primario de las personas con discapacidad.

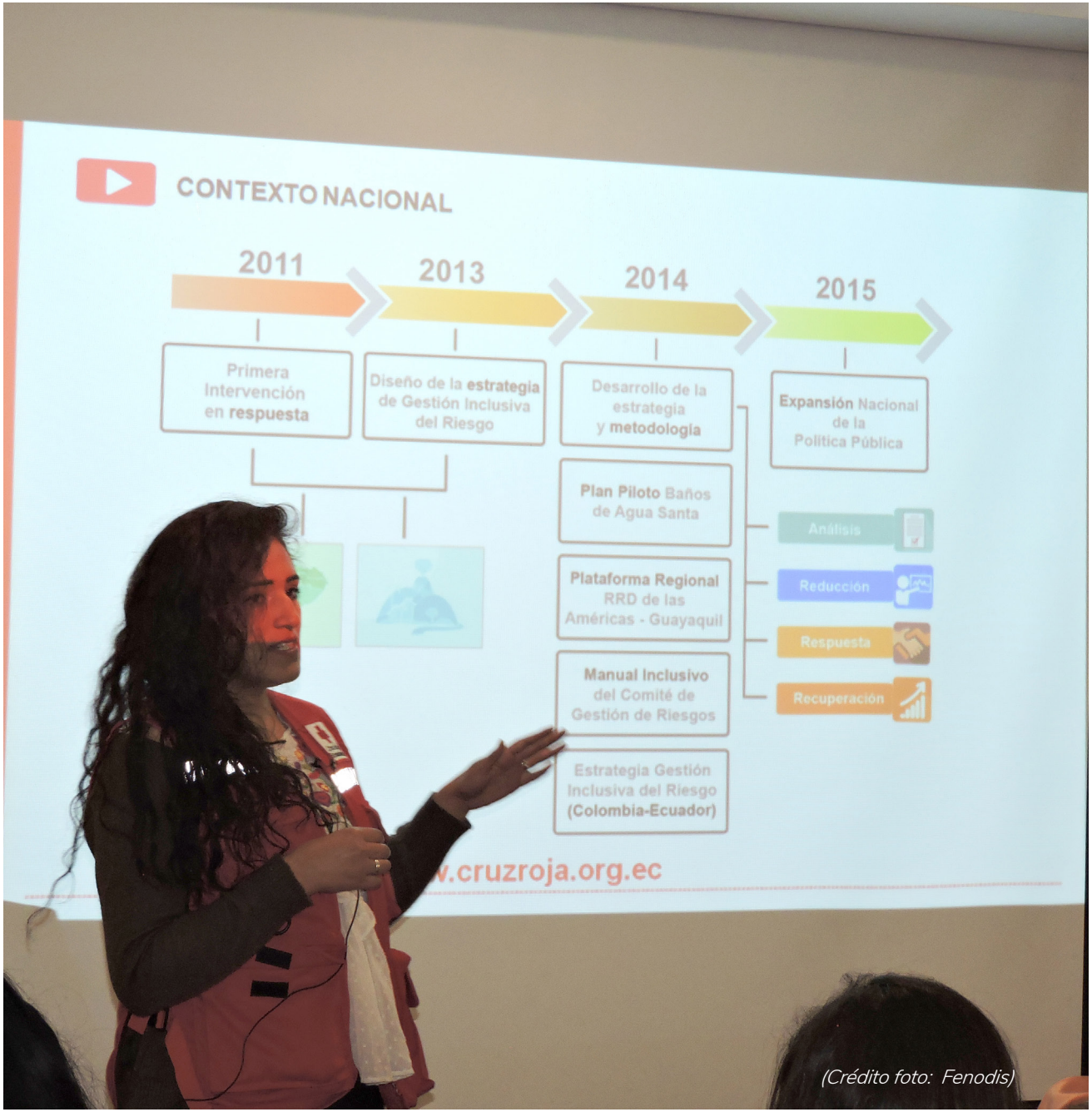
- La guía, al ser un instrumento pensado para ser usado por las personas con discapacidad, permitió que aquellas que asistieron a las reuniones sintieran que sus necesidades habían sido tomadas en cuenta.

Potencial de replicabilidad

- La replicabilidad de la práctica sería posible para las organizaciones de niveles locales y comunales en contextos similares a los de la provincia de Manabí, que ahora son capaces de reconocer la necesidad de trabajar la atención emocional en una situación de emergencia o desastre. Además, la guía ofrece orientaciones que permiten desarrollar habilidades para la conformación de grupos de ayuda entre pares.

Desafíos por enfrentar

- Como primera respuesta ante una emergencia, se suele trabajar principalmente en el aspecto visible de la inclusión, mientras que lo invisible, entiéndase lo emocional, no suele ser priorizado. Es necesario sensibilizar a la población en general respecto a la importancia de reconocer la diversidad de las personas. Dado el contexto que se vivió durante la implementación del proyecto, los esfuerzos de las instituciones gubernamentales estaban enfocados hacia la reconstrucción de la ciudad, y no tanto hacia el trabajo de apoyo emocional, que era necesario para las personas que habían sido afectadas por el terremoto.



(Crédito foto: Fenodis)

Práctica 5

Conocer para resistir y permanecer: Un proceso de gestión del riesgo desde la cosmovisión nasa y con un enfoque diferencial hacia la edad en Colombia.

En estas comunidades nasa, en Colombia, los procesos de gestión del riesgo se fortalecieron con el reconocimiento de los aportes de la cultura indígena y los de las personas mayores.

Contexto de la práctica

Las personas mayores son uno de los grupos en situación de mayor vulnerabilidad en casos de emergencia por desastres. En la comunidad nasa, de acuerdo al censo 2005 del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), las personas mayores representan alrededor del diez por ciento de la población indígena; es decir, algo más de dieciocho mil personas. Este fenómeno del envejecimiento va a generar grandes retos, ya que en las zonas rurales este grupo solo recibe una pensión y no existen mecanismos de cobertura total de sus sistemas de protección social.

Las comunidades indígenas nasa están ubicadas en el departamento del Cauca, el cual está ubicado en el macizo colombiano y tiene una geografía variada. Asimismo, se caracteriza por ser una zona donde se presentan inundaciones y deslizamientos frecuentes, así como sequías a causa del fenómeno de El Niño y posibles erupciones volcánicas.

Participantes del Sistema Nacional de Protección Civil

1 HelpAge International

Organización no gubernamental internacional, cuya visión es que todas las personas mayores lleven una vida digna, saludable y segura. Su misión es lograr juntos el bienestar, los derechos e inclusión de las personas mayores, a fin de que puedan gozar una vida libre de pobreza, inequidad y discriminación.

2 CorpoRiesgos

Organización no Gubernamental local que, mediante formación, gestión, consultoría e investigación, promueve procesos de desarrollo de capacidades con enfoque de gestión de riesgo de desastres, con la finalidad de reducir la vulnerabilidad en comunidades y para construir resiliencia en pro de la sostenibilidad integral en los territorios.

3 Unidad Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD)

Unidad que dirige, orienta y coordina la gestión del riesgo de desastres en Colombia, fortaleciendo las capacidades de las entidades públicas, privadas, comunitarias y de la sociedad en general, con el propósito explícito de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas y al desarrollo sostenible.

4 Participantes de la práctica

Comunidades indígenas nasa de Inzá y Páez, en el departamento de Cuenca.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Enfoques adaptados**
- **Reconocimiento de la diversidad**
- Remoción de barreras
- Participación

- El proyecto se enfocó en destacar el rol protagónico de las personas mayores en la gestión del riesgo de desastres. Esto como elemento del enfoque diferencial de las políticas públicas de la gestión del riesgo de Colombia, que resalta la corresponsabilidad de todos los actores en el proceso de la gestión del riesgo de desastres, en el cual las personas mayores de las comunidades indígenas nasa son actores clave, debido a su conocimiento sobre el territorio, y las tradiciones culturales y religiosas de su pueblo.

Gestión del riesgo territorial con un enfoque diferencial hacia la edad: Un camino hacia la resiliencia

El proyecto ejecutado por HelpAge International y CorpoRiesgos en el departamento del Cauca tuvo como objetivo aumentar la resiliencia del grupo indígena nasa frente a diferentes peligros, incluyendo un enfoque diferencial hacia la edad y tomando como base la Ley 1523 de 2012, que identifica los procesos de conocimiento y reducción del riesgo, así como el manejo de desastres, como ejes fundamentales en la gestión de los riesgos territoriales.

Los enfoques durante la ejecución del proyecto, que fueron clave para el buen desarrollo del proceso de gestión del riesgo, fueron los siguientes:

- **El enfoque étnico,** que permitió armonizar las acciones con la cosmovisión del pueblo nasa, y su nivel de organización e historia;
- **El enfoque diferencial hacia la edad,** distinguiendo las contribuciones y conocimientos que tienen las personas mayores sobre los territorios, y
- **Un enfoque de desarrollo local,** que considera la participación activa de todos los actores del territorio.

Para atender a estos tres enfoques de trabajo, se adaptó una metodología en el lenguaje propio de la comunidad nasa, sus conceptos y cultura, que tiene cuatro ejes de acción:

- El primero fue la construcción de bases de confianza con las comunidades y con las instituciones del municipio, para lo cual el equipo técnico del proyecto tuvo una participación activa en los rituales y momentos tradicionales de la comunidad nasa, con el fin de establecer relaciones de respeto y entendimiento. Esto permitió que los médicos tradicionales de la comunidad certificaran la “buena fe” del equipo técnico y generaran la confianza necesaria para su participación activa en todas las actividades propuestas por el equipo.
- Luego, se pasó a trabajar un proceso de formación, como ruta de fortalecimiento de capacidades endógenas de las comunidades y las instituciones. Con el grupo indígena nasa, se promovió la apropiación de conceptos y la conformación de grupos de líderes gestores de riesgos con personas de todas las edades, y así fomentar un trabajo intergeneracional que pudiera, a su vez, generar planes de acción que aporten a sus planes de vida. Con las instituciones municipales, se llevó a cabo un trabajo de fortalecimiento de la aplicación de orientaciones internacionales y de políticas públicas a nivel local con cada uno de los Consejos Municipales para la Gestión del Riesgo de Desastres (CMGRD).
- El tercer eje de acción fue la lectura del territorio como punto de partida en la construcción del riesgo. Se efectuó un trabajo de observación y análisis de la información recolectada en los espacios comunitarios e institucionales, lo que permitió la construcción de los planes de resiliencia.

El último eje de acción fueron los encuentros territoriales, los cuales fueron una oportunidad para que las comunidades socialicen de manera lúdica con los demás habitantes del territorio y con entidades relacionadas al desarrollo local.

Se produjeron espacios de intercambio de conocimientos sobre temas importantes para

las comunidades, tales como el rescate del uso de plantas medicinales; comida típica; tejidos ancestrales; prácticas económicas tradicionales, como el trueque, y actividades de recuperación y conservación de sus ecosistemas.

Asimismo, estos espacios les permitieron a las comunidades conocer los procesos de gestión del riesgo de desastres y las acciones que vienen realizando los municipios y los organismos de socorro presentes en el territorio.

Impacto generado

- El trabajo desplegado en las comunidades ha permitido que se reconozca el rol de las personas mayores en la gestión del riesgo de desastres, las que pueden y deben ser parte activa en todos los procesos de gestión del riesgo: conocimiento del riesgo, reducción del riesgo, y atención de la emergencia.

- Las personas mayores son un referente para los jóvenes de la comunidad, debido a que son los que han forjado la cosmovisión ancestral, por medio de la enseñanza de costumbres, principios y tradiciones, en los más jóvenes.

- A través de la construcción de la memoria de los riesgos, el mapeo ancestral, la cartografía social y los mapas de peligros para el territorio nasa, que no solo incluyen a los riesgos de origen antrópico o natural, sino también los peligros de naturaleza espiritual, se logra integrar la cosmovisión nasa a la planificación y ejecución de los procesos de la gestión del riesgo de desastres.

- La conformación de grupos de trabajo intergeneracionales de gestores del riesgo en subcomités ha permitido, mediante "conversas", la generación de cuatro líneas de acción para la reducción del riesgo en sus comunidades:

1) Análisis y zonificación de zonas de riesgo por deslizamientos y avalanchas.

2) Recuperación de cuencas y microcuencas.

3) Fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana de los municipios.

.

4) Fortalecimiento de la cosmovisión nasa mediante el plan de vida.

Potencial de replicabilidad

- Si bien el trabajo que se realizó en este proyecto no resulta todavía como un modelo sistematizado, —por lo cual se toma como una experiencia piloto, que se ha convertido en un potenciador del desarrollo local—, en lo que respecta al trabajo con las comunidades indígenas, se ha evidenciado que es fundamental producir relaciones de confianza antes de la ejecución del proyecto, e incluir a los participantes en la planeación de las actividades.

El proyecto "Aumentar la resiliencia de los grupos en situación de vulnerabilidad en indígenas, incluyendo personas mayores, mujeres, niños y personas con discapacidad, ante diferentes peligros en Inzá y Páez, en el departamento del Cauca" fue financiado por la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO) y contó con el acompañamiento de la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), de Colombia.

Crédito foto: elnodo.co

Práctica 6

Comité Impulsor de la Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres, Perú.

Espacio de aprendizaje y diálogo entre las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones públicas para construir una gestión del riesgo más inclusiva.

Contexto de la práctica

En 2018 y bajo la influencia del marco internacional para la gestión del riesgo de desastres, se ejecutó el proyecto “Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres (GIRD): un enfoque innovador para la inclusión de los grupos de mayor riesgo”, el cual convocó a instituciones públicas y de la sociedad civil a nivel de la región de América Latina y el Caribe, para trabajar conjuntamente en la difusión del enfoque de inclusión, promoviendo el establecimiento de espacios de debate, construcción y fortalecimiento de la agenda de gestión inclusiva del riesgo de desastre. En este contexto, bajo el liderazgo de Humanity & Inclusion y Save the Children, se constituyó en Perú el Comité Impulsor de la Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres.

Actores

1 Comité Impulsor de la Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres

El Comité tiene como objetivos validar y difundir un marco de referencia sobre la gestión inclusiva del riesgo de desastres, empoderar a los actores de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad, e incidir en el cambio de políticas públicas de la gestión del riesgo de desastres a fin de que incorporen a los grupos en mayor situación de inseguridad.

Actualmente, el Comité está conformado por organizaciones representantes de las personas con discapacidad: Comisión de Damas Invidentes del Perú (Codip) y Asociación Psico Inclusiva Kipu Llaxta; representantes de instituciones del sector público: Instituto Nacional de Defensa Civil (Indeci), Ministerio de Salud (Minsa) y Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (Midis); organizaciones de cooperación internacional: Humanity & Inclusion, Save the Children; por espacios de diálogo: Mesa de Concertación de Lucha contra la Pobreza (MCLCP), Mesa de Derechos y Discapacidad, y el Grupo de Gestión de Riesgos y Desastres (Grides); y por organizaciones no gubernamentales: Paz y Esperanza, y Practical Action.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Remoción de barreras**
- **Participación**
- Reconocimiento de la diversidad
- Enfoques adaptados

- Este espacio de diálogo y trabajo entre los diversos actores que integran el Comité, ha permitido que haya un reconocimiento de las personas con discapacidad como actores legítimos en la GRD y poseedores de la experticia necesaria para procesos más inclusivos.

- Fruto de la dinámica del Comité, se formó un grupo de trabajo entre el equipo de comunicación y preparación del Indeci, y las organizaciones de personas con discapacidad, con el objetivo de que los materiales que se produzcan y las formas de comunicación con la población sean más inclusivos y accesibles.

Comité Impulsor de la Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres

El Comité Impulsor de la Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres comenzó sus labores a inicios de 2019 y, a lo largo de ese año, ha conseguido generar un espacio de diálogo, de debate, de trabajo colaborativo y de generación de conocimientos entre los actores que participan en este. El grupo se reúne una vez al mes y, dependiendo de la coyuntura, puede convocar reuniones extraordinarias, en las que trata de articular a los actores de la sociedad civil con las instituciones públicas.

Entre las primeras actividades del Comité, se encuentra la capacitación a los actores que participan en este. En esta actividad se ha producido una doble vía de generación de conocimiento y capacidades. Por un lado, las organizaciones de personas con discapacidad han brindado su experticia en temas de inclusión a los actores de las instituciones públicas y de las organizaciones de la sociedad civil; y, por otro, las organizaciones expertas en la gestión del riesgo han compartido sus conocimientos con las organizaciones de personas con discapacidad. Asimismo, el Comité ha llevado a cabo acciones de sensibilización e incidencia con las autoridades y la población, para lo cual produjo, junto a otras organizaciones, la feria por el Día Internacional para la Reducción del Riesgo de Desastres, en donde los vecinos y las autoridades de la mancomunidad Lima Norte aprendieron, de una manera lúdica, sobre la gestión inclusiva del riesgo de desastres.

En lo que se refiere a la incidencia en las políticas públicas, el Comité ha conseguido constituirse como el subgrupo de gestión inclusiva del riesgo de desastres de la MCLCP, y ha participado en las consultas para la renovación de la política nacional de la GRD.

Impacto generado

- El trabajo de coordinación y capacitación en inclusión y gestión del riesgo de desastres ha permitido que el Comité se convierta en un espacio de generación de conocimientos para las organizaciones participantes, en el que las que representan a las personas con discapacidad cumplen un rol protagónico que les está permitiendo ser reconocidas y valoradas por los representantes de las instituciones públicas.

- Se formó un grupo de trabajo, constituido por las organizaciones de personas con discapacidad del Comité y los responsables de comunicación y preparación del Indeci, para generar algunos cambios en los materiales y las formas de comunicación de la institución; lo que se concretó en la producción de materiales y un video más inclusivo sobre el simulacro de sismos, así como la adaptación de su página web a un formato más accesible.

- El Comité, como parte de sus actividades, ha participado en el Primer Congreso Internacional y la feria de gestión del riesgo de desastres, organizada por la Municipalidad Metropolitana de Lima, en los cuales manifestó la importancia de trabajar la gestión del riesgo de desastres con un enfoque inclusivo.

Potencial de sostenibilidad

- Uno de los avances del Comité Impulsor de la Gestión Inclusiva del Riesgo de Desastres, referido a asegurar su institucionalización y sostenibilidad, es haber logrado su constitución como el subgrupo GIRD del grupo de trabajo de la gestión del riesgo de desastres de la MCLCP, espacio nacional de diálogo y consenso. Este espacio cuenta con la participación de organizaciones de la sociedad civil e instituciones gubernamentales, y tiene como finalidad adoptar acuerdos y coordinar acciones que permitan luchar eficazmente contra la pobreza en cada región, departamento, provincia y distrito del país.

Desafíos por enfrentar

- Procurar la participación en el Comité de organizaciones representantes de los otros grupos en situación de mayor riesgo (población indígena, LGBTI, infancia, adultos mayores, migrantes, etc.).

- Sensibilizar a la población en general con relación al reconocimiento a la diversidad, a fin de que puedan valorar las capacidades y experticia que tienen las personas en situación de mayor vulnerabilidad.

- Generar un mayor compromiso y formalización de parte de las entidades públicas en la adopción de un enfoque inclusivo en sus planes, herramientas y políticas de GIRD.

(Crédito foto: Humanity & Inclusion)

Práctica 7

Construcción de guías inclusivas para la gestión del riesgo de desastres con la participación de las organizaciones de personas con discapacidad de Nicaragua.

La elaboración de la "Guía para la participación de las personas con discapacidad en los planes de respuesta familiar, comunitario y municipal" fue la oportunidad para empoderar y fortalecer a las organizaciones de personas con discapacidad en el manejo del riesgo de desastres.

Contexto de la práctica

Los países de la región centroamericana han logrado llevar a cabo la Política de Gestión Integral del Riesgo de Desastres (PCGIR), la cual cuenta con el Plan Regional de Reducción de Desastres (PRRD) 2019-2023, reforzado por los respectivos planes nacionales para la GRD, elaborados por cada uno de los países miembros.

En el marco de esta política, una de las primeras iniciativas que ha impulsado el enfoque de inclusión en la GRD ha sido el proyecto regional "Protección y seguridad: Inclusión de personas con discapacidad y adultos mayores en la gestión de desastres en Centroamérica", ejecutado por Arbeiter-Samariter-Bund (ASB) y sus socios estratégicos, Fundación para la Cooperación y el Desarrollo Comunal de El Salvador (Cordes) y la Federación Nicaragüense de Asociaciones de Personas con Discapacidad (Feconori).

Mediante este proyecto, se han implementado experiencias de inclusión con personas adultas mayores y con personas con discapacidad. Esta primera experiencia inspiró a la Feconori a establecer una alianza con el Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (Sinapred), con el objetivo de elaborar una guía para la participación de las personas con discapacidad en los planes de respuesta comunitario y municipal.

Luego, y con la finalidad de validar este instrumento, se movilizó a un contingente importante de representantes de las organizaciones integrantes de la federación.

Actores

1 Federación Nicaragüense de Asociaciones de Personas con Discapacidad (Feconori)

La Feconori fue constituida en 1994 y está conformada por veintitrés organizaciones de personas con discapacidad de Nicaragua. Ha sido conformada para promover, facilitar, coordinar, articular y fortalecer el accionar conjunto de las organizaciones integrantes, en la defensa de los derechos humanos de las personas con discapacidad.

2 Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (Sinapred)

El Sinapred tiene como objetivo reducir la vulnerabilidad de las personas en riesgo ante desastres provocados por fenómenos naturales o generados por el quehacer humano, que ponen en peligro la vida de los ciudadanos, sus bienes, ecosistemas y economía nacional.

3 Participantes de la práctica

56 instituciones del Estado.
Personas con discapacidad de las asociaciones pertenecientes a la Feconori.
Grupos de brigadistas.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Reconocimiento de la diversidad**
- **Remoción de barreras**
- Participación
- Enfoques adaptados

- Las capacitaciones del grupo de brigadistas han permitido que exista un reconocimiento de la diversidad de personas, así como de sus diferentes vulnerabilidades y capacidades.
- En lo que se refiere a los participantes del grupo de brigadistas, se ha observado un cambio en la actitud respecto del reconocimiento y valoración de las capacidades de las personas con discapacidad.

Construcción de guías inclusivas para la gestión del riesgo de desastres

En 2017, la Codirección del Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (CD-Sinapred) promovió la elaboración de una guía para la participación de las personas con discapacidad en los planes de respuesta familiar, comunitario y municipal. Para ello, se procuró el aporte y la validación por parte de estas personas, convocándolas por medio de sus organizaciones.

Ante esta situación, vista como una oportunidad para la Feconori, se inició un proceso de capacitación en temas de gestión inclusiva del riesgo de desastres, que contó con el apoyo de la organización ASB, con el objetivo de apropiarse de dicho conocimiento y establecer con claridad las demandas que tenían que presentar ante las instituciones del Gobierno.

> *"Todo el proceso formativo abarcó a unas 300 personas con discapacidad. Sin embargo, estas personas, a su vez, eran líderes de organizaciones que se harían cargo de replicar los conocimientos al interior de las mismas, por lo que estaríamos hablando de alrededor de 2500 personas capacitadas y listas para aportar en la construcción de estas guías."*
>
> **David López,**
> **Presidente de la Feconori.**

La elaboración de la primera guía inclusiva dio lugar a que en 2019 se preparara una segunda guía para la formulación de planes familiares incluyentes, y hay otras en proceso de elaboración, construidas mediante un proceso de consulta y validación de las personas con discapacidad. Esto ha permitido, por una parte, que las personas con discapacidad participen como protagonistas en las diversas estructuras territoriales del Sinapred; y, por otra, que las Unidades Técnicas de Enlace del Sinapred (UTE-SINAPRED) y las Unidades Municipales de Gestión Integral del Riesgo de Desastres (UMGIR), así como los integrantes de los comités territoriales —Comités Departamentales para la Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (Codepred), Comités Regionales para la Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (Corpred), Comités Municipales para la Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (Comupred), Comités Locales de Prevención de Desastres (Colopred)— se sensibilicen sobre la temática, y apliquen los conocimientos adquiridos en el desempeño de una labor más inclusiva de la gestión del riesgo de desastres.

Impacto generado

- A partir de la construcción de las guías y las capacitaciones brindadas en los diversos niveles del Sinapred, un gran número de funcionarios estatales y actores sociales, encargados de las respuestas ante una situación de emergencia, han adquirido algún aprendizaje sobre las formas de atender e interactuar con personas con discapacidad, tomando en cuenta las necesidades específicas de cada tipo de discapacidad. Estos procesos de capacitación abarcan alrededor de treinta mil personas a nivel nacional, y tienen una duración aproximada de 1 a 2 meses en la formación sobre determinado tema.

- Debido a la inclusión de las personas con discapacidad en el proceso de consulta y validación, se han incorporado a otros grupos en situación de vulnerabilidad, como el de los adultos mayores.

- El trabajo en diversos ámbitos del territorio, desde el nacional hasta el comunitario, ha permitido que, a nivel de las comunidades, se tengan identificados a los grupos en situación de mayor vulnerabilidad (personas con discapacidad, mujeres embarazadas, adultos mayores, y niños y niñas).

- El trabajo en los diversos niveles del Sinapred, es decir, en los comités territoriales, ha permitido que las personas con discapacidad encuentren un espacio de participación plena en la sociedad, en donde brindar su experticia y conocimiento para la construcción de las herramientas de GRD que los afectan directamente.

- Se están generando nuevas iniciativas entre el Sinapred y las organizaciones de personas con discapacidad, como el desarrollo de un curso en lengua de señas dirigido a los servidores de las instituciones de primera respuesta del Sinapred, o la ejecución de ejercicios de simulacro de evacuación de personas con discapacidad en una situación de emergencia.

Potencial de replicabilidad y sostenibilidad

- La sostenibilidad está dada por la oficialización de las guías como herramientas en la gestión del riesgo de desastres por parte del Sinapred. Y, a su vez, está reforzada por el hecho de que los distintos actores que han participado en la práctica se han comprometido a mantener actualizadas las guías y continuar replicándolas a nivel local.

- En términos de replicabilidad, en Nicaragua se ha iniciado un proceso de consulta y validación para construir una nueva guía, relacionada con la atención psicosocial en situaciones de emergencia o desastre.

Desafíos por enfrentar

- Uno de los puntos débiles del proceso de construcción de las guías fue la convocatoria a otros grupos en situación de vulnerabilidad. Si bien hubo una inclusión de los adultos mayores, faltó trabajar con otros grupos como la población indígena, las mujeres, los niños y las niñas.

- El sistema de alerta temprana existe a nivel general (en todo el país existen magnavoces, sirenas). Sin embargo, aún falta afinar la diversificación para que el sistema avise a todas las personas sin distinción.

- Existe el gran reto de diseñar instrumentos que respondan a las necesidades particulares de personas sordas, sordo-ciegas, personas con discapacidad mental o con discapacidad psicosocial, ya que el diseño de estos instrumentos conlleva una complejidad pendiente de resolver.

(Crédito foto: Feconori)

Práctica 8

Red de Líderes Resilientes de la Cuenca del Rímac, Lima, Perú.

Practical ACTION

Tendiendo espacios de diálogo y colaboración entre las autoridades gubernamentales y los dirigentes vecinales para reducir los riesgos de desastres y las condiciones de vulnerabilidad de las comunidades excluidas de las quebradas y de las colindantes a la faja ribereña del río Rímac.

Contexto de la práctica

A lo largo de la cuenca del río Rímac se asientan varios distritos susceptibles de ser afectados por huaicos e inundaciones causados por el represamiento y desembalse del río en diferentes puntos de las localidades de San Mateo de Huanchor, Matucana, San Jerónimo de Surco, Cocachacra, Ricardo Palma y Santa Eulalia, que afectan también a las poblaciones asentadas en las riberas de Chosica y Matucana. Ocurren principalmente en la temporada de lluvias, de diciembre a marzo, y, según su intensidad, pueden ocasionar graves daños.

A inicios de 2015, como parte de las actividades del proyecto “Aliados ante inundaciones”, de Practical Action, se formó un espacio de reunión y capacitación para los líderes y dirigentes vecinales de Chosica, quienes consideraron importante mantenerlo con el propósito de constituirse como un grupo permanente y autónomo. Así, se formó la Red de Líderes Resilientes de la Cuenca del Rímac.

Actores

1 Practical Action

ONG internacional que promueve el uso de la tecnología para la reducción de la pobreza en más de cuarenta y cinco países alrededor del mundo. Impulsa un movimiento internacional que exige replantear el sentido de la innovación tecnológica. Trabaja junto a comunidades en situación de pobreza para construir soluciones prácticas y sostenibles sobre la base de sus habilidades y conocimientos.

2 Participantes de la práctica

Dirigentes vecinales de los distritos de Lurigancho-Chosica, Santa Eulalia, Chaclacayo y Vitarte, en su mayoría, mujeres.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Participación**
- Enfoques adaptados
- Reconocimiento de la diversidad
- Remoción de barreras

- Los espacios de diálogo con las autoridades gubernamentales que ha logrado construir la Red les está permitiendo tener un primer acercamiento a una participación plena en los espacios de toma de decisiones sobre la gestión del riesgo de desastres en sus localidades.

Red de Líderes Resilientes de la Cuenca del Rímac

La Red tiene como propósito sostener un espacio de diálogo y colaboración entre líderes y dirigentes vecinales con las autoridades, con la finalidad de reducir los riesgos de desastres y las condiciones de vulnerabilidad de las comunidades excluidas de las quebradas y de las colindantes a la faja ribereña.

Actualmente, la Red se encuentra liderada por un grupo mayoritario de lideresas de las diversas zonas de la cuenca del Rímac, tales como Sierra Limeña, La Ribera, San Miguel, San Antonio, Nicolás de Piérola, Cañaverales y Carosio, quienes han asumido que el escenario de riesgo al que están expuestas sus familias requiere de su activa participación. Llevan a cabo su trabajo en dos espacios: por un lado, en el ámbito comunitario participan en diversas actividades con organizaciones de la comunidad, como la limpieza del río Rímac con estudiantes de instituciones educativas de la zona, y la plantación de árboles como una medida de reducción del riesgo, con el apoyo de la comunidad indígena de shipibos de Cashahuacra. Por otro, a nivel institucional, coordinan con las diversas autoridades locales y nacionales sobre los temas de gestión del riesgo, participan en la Plataforma de Defensa Civil, en las mesas técnicas del gobierno local, y en la Conferencia Nacional sobre el Desarrollo Social (Conades), entre otros.

Una de las líderes de la Red, Eva Luz Dávalos, de la zona de la quebrada de Carosio, refirió que en su zona se estuvieron reevaluando las fajas marginales de las quebradas de la margen derecha e izquierda del río Rímac, de acuerdo con las resoluciones directorales de la Autoridad Nacional del Agua (ANA), por medio de reuniones con las autoridades locales y nacionales. De igual modo, comentó que se está trabajando para revertir la decisión del Concejo que ha declarado a la zona de la quebrada Carosio como una de alto riesgo no mitigable, sin la realización previa de un estudio técnico.

Impacto generado

- Las dirigentes vecinales de la cuenca del Rímac perciben a la Red como un espacio donde se les reconocen sus capacidades de liderazgo y organización para manifestar las demandas y necesidades de su comunidad ante las autoridades locales y nacionales.
- Se ha elaborado el Plan de desarrollo consultivo de la quebrada Carosio, que contempla diferentes aspectos del desarrollo de la comunidad. Para ello, se están suscribiendo convenios con instituciones educativas como la Universidad Ricardo Palma o la Universidad Nacional Agraria La Molina, con el objetivo de llevar a cabo trabajos de estabilización de suelos y de reforestación de los cerros.
- Otro grupo en situación de vulnerabilidad que ha encontrado un espacio para la revaloración y reconocimiento de sus capacidades son los adultos mayores, quienes también participan en los comités de defensa civil y en las mesas de diálogo con las autoridades.

(Crédito foto: Red de Líderes Resilientes de la Cuenca del Rímac / Practical Action)

Potencial de replicabilidad y sostenibilidad

- Por las características geográficas y sociales de la cuenca del Rímac, la problemática que afecta a estas comunidades es un factor de riesgo permanente. Por este motivo, existe un interés político y social en trabajar en la zona. Ello, sumado a la voluntad de un grupo de líderes y dirigentes vecinales que ha formado su propio grupo a fin de mantenerse capacitados e informados, el cual ha sido inscrito en los Registros Públicos, asegura la sostenibilidad de esta práctica inclusiva.

- El equipo de Practical Action y las lideresas de la Red consideran que es una práctica replicable debido a que tan solo en Lima existen otras dos cuencas, las de Chillón y Lurín, que presentan características sociales y territoriales muy parecidas a las del Rímac. Y que siempre que exista voluntad de los dirigentes vecinales en participar, se podría replicar una práctica como la de la Red de Líderes Resilientes.

Desafíos por enfrentar

- Una mayor sensibilización de la población de la cuenca del Rímac para que considere el tema de la gestión del riesgo de desastres no solo durante la estación de verano, cuando existe la amenaza de inundación o huaico en la zona, sino como una prioridad permanente.

- Mantenerse organizados y unidos como grupo para ejercer una presión sobre las autoridades, que en muchas ocasiones no los toman en cuenta.

Práctica 9

Construcción del Plan Familiar de Emergencias con las comunidades indígenas sarayaku de Ecuador

SERVICIO NACIONAL DE GESTIÓN DE RIESGOS Y EMERGENCIAS

La elaboración del Plan Familiar de Emergencias se hizo en idioma kichwa y con las comunidades sarayaku, con la finalidad de que integren su contexto cultural y las necesidades de las comunidades.

Contexto de la práctica

El Gobierno de Ecuador ha tomado la decisión de trabajar procesos inclusivos; no solo para personas con discapacidad, sino para un grupo más amplio, que involucra a los grupos que, según su Constitución, son de atención prioritaria. Entre ellos, las comunidades indígenas sarayaku, que habitan en la selva amazónica de la provincia de Pastaza, ubicada en la zona nororiental de Ecuador, con quienes se ha elaborado el Plan Familiar de Emergencias, enteramente construido en idioma kichwa.

Actores

1. **Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias (SNGRE)**

   Tiene como objetivo liderar el Sistema Nacional Descentralizado de Gestión de Riesgos, con el objetivo de garantizar la protección de personas y colectividades de los efectos negativos de desastres de origen natural o antrópico, mediante la generación de políticas, estrategias y normas.

2. **Gobierno de Pastaza**

   Tanto el gobierno provincial de Pastaza, como el cantón Pastaza, estuvieron involucrados en la construcción del Plan Familiar de Emergencias.

3. **Grupo Wio**

   Grupo de policías comunitarios de la comunidad sarayaku que participó en la construcción del Plan Familiar de Emergencias.

4. **Población de las comunidades indígenas sarayaku**

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Enfoques adaptados**
- Participación
- Reconocimiento de la diversidad
- Remoción de barreras

- El Plan Familiar de Emergencias fue elaborado en idioma kichwa con las comunidades indígenas sarayaku, con la finalidad de que integren su contexto cultural y las necesidades de las comunidades.

Plan Familiar de Emergencias en idioma kichwa

Las comunidades sarayaku están ubicadas en la cuenca del río Bobonaza y son de muy difícil acceso, debido a que no cuentan con vías terrestres, y las únicas vías disponibles son las fluviales y aéreas. Esta dificultad genera que la atención por parte del Gobierno o cualquier otra organización, en un escenario de emergencia sea complicada. Por esta razón, cuentan con el grupo WIO, integrado por miembros de la propia comunidad, que se encarga de ayudar en caso de una emergencia.

El Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias de Ecuador ha venido trabajando, desde hace más de dos años, en la construcción del Plan Familiar de Emergencias en el idioma kichwa, que les pueda servir a los habitantes de las comunidades indígenas sarayaku, ya que esta nueva herramienta toma en cuenta los elementos propios de su cosmovisión. Por ejemplo, en este nuevo plan se recomienda con qué elementos disponibles en los hogares de las comunidades sarayaku se puede armar una mochila de emergencia.

Además de la construcción y presentación del Plan Familiar de Emergencias sarayaku, el Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias, por medio de la Coordinación Zonal 3 de Gestión de Riesgos y el apoyo del Gobierno de la Provincia de Pastaza y el Cuerpo de Bomberos de Quito, ha llevado a cabo cinco módulos para fortalecer las capacidades de respuesta y atención del grupo WIO. Los temas abordados en estos módulos fueron los siguientes: primeros auxilios, conceptos básicos de gestión del riesgo, prevención y respuesta básica ante incendios, seguridad ciudadana, y rescate y salvamento básico.

El Plan Familiar de Emergencias en idioma kichwa fue presentado ante las siete comunidades del pueblo sarayaku por la ministra Alexandra Ocles, del Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias, en un evento que demuestra la voluntad política del Gobierno en respetar la autonomía del pueblo sarayaku e iniciar un trabajo en conjunto con esta población para construir comunidades más resilientes.

Impacto generado

- Al ser un Plan Familiar de Emergencias que no solo ha sido traducido al idioma kichwa, sino que ha sido construido en colaboración con las comunidades del pueblo sarayaku, las familias de las comunidades indígenas sienten que su autonomía y cosmovisión son respetadas por el Gobierno de Ecuador.

- Las relaciones entre el Gobierno y las comunidades del pueblo sarayaku se han visto fortalecidas por el proceso que se ha seguido para la construcción del Plan familiar de emergencias, lo que ha generado una disposición de ambas partes en continuar trabajando en la construcción de comunidades más resilientes.

- Sesenta integrantes del grupo WIO han recibido capacitaciones para fortalecer sus capacidades de atención y respuesta ante situaciones de emergencia.

Potencial de replicabilidad

- La voluntad política del Gobierno de Ecuador de priorizar el trabajo con las comunidades indígenas que forman parte de su plurinacionalidad asegura que el Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias tome esta experiencia como un proyecto piloto que puede ser replicado en otras comunidades indígenas.

(Crédito foto: SNGRE)

Práctica 10

Capacitación del primer grupo de Brigadistas comunitarios inclusivos del distrito del Rímac, Lima, Perú.

KIPU LLAXTA
Asociación Psico Inclusiva

GIRD

Incorporando el enfoque de inclusión en procesos de capacitación con la finalidad de remover barreras actitudinales y adaptar prácticas de actores de primera respuesta.

Contexto de la práctica

El proyecto Rímac-DRR, "Reforzando la innovación con mecanismos participativos para aumentar capacidades de desarrollo y resiliencia en el Rímac", fue ejecutado entre los años 2014-2019 por el consorcio conformado por la Municipalidad del Rímac y las ONG CARE y COOPI. Dado que este distrito se constituye como una de las zonas más vulnerables de la ciudad de Lima, el proyecto trató que los actores del distrito y las organizaciones de la sociedad civil conocieran mejor su territorio y estuvieran mejor preparados para su administración, y también para gestionar los riesgos a los cuales están expuestos.

Mediante las alianzas estratégicas establecidas por estos actores, se identificó a la Asociación Psico Inclusiva Kipu Llaxta, representativa de la promoción del enfoque de inclusión orientado a las personas con discapacidad, y se acordó desarrollar un curso que permitiera formar brigadistas inclusivos con el propósito de dar un valor agregado al enfoque de barrio.

Actores

1 Asociación Psico Inclusiva Kipu Llaxta

Organización que tiene como objetivo promover el desarrollo y la inclusión de las personas con discapacidad en la sociedad peruana. Estuvo a cargo de la capacitación en temas de inclusión y de gestión inclusiva del riesgo de desastres.

2 CARE y COOPI

La capacitación de brigadistas comunitarios inclusivos forma parte de las actividades del proyecto Rímac - Reducción del riesgo de desastres II, que es coejecutado por ambas organizaciones internacionales.

3 Participantes de la práctica

Veinticuatro brigadistas del distrito del Rímac, capacitados en temas de inclusión en la gestión del riesgo de desastres.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Reconocimiento de la diversidad**
- **Remoción de barreras**
- Participación
- Enfoques adaptados

- Las capacitaciones del grupo de brigadistas han posibilitado que exista un reconocimiento y respeto de la diversidad de personas, así como de sus diferentes vulnerabilidades y capacidades.
- En los participantes del grupo de brigadistas, se ha observado un cambio positivo en la actitud respecto a las capacidades de las personas con discapacidad.

Capacitación a brigadistas

En el marco de la implementación del Proyecto Rímac, ejecutado por CARE y COOPI en agosto de 2019, se llevó a cabo la capacitación al primer grupo de veinticuatro brigadistas inclusivos del distrito del Rímac. El curso de capacitación inclusiva consistió de once módulos sobre el tema de reducción del riesgo de desastres, a cargo de especialistas en GRD de la Municipalidad Metropolitana de Lima, y en el de inclusión de personas con discapacidad, a cargo de la Asociación Psico Inclusiva Kipu Llaxta. Kipu Llaxta tuvo como objetivo: "Contribuir al fortalecimiento de las capacidades de los nuevos brigadistas comunitarios del proyecto Rímac, a fin de que sus iniciativas sobre gestión del riesgo de desastres, con enfoque de barrio, cumplan con el propósito de mitigar los riesgos urbanos, incorporen en todas las etapas a los ciudadanos en mayor riesgo, mediante el enfoque de inclusión, y promuevan la accesibilidad y participación". Lo que se procuraba era que los brigadistas aprendan cómo atender a personas con discapacidad, cómo diferenciar las diferentes discapacidades y conozcan las necesidades de las personas según el grado de su discapacidad.

Los temas de inclusión que se abordaron durante las capacitaciones fueron los siguientes:

- Cómo entender la discapacidad, los tipos de discapacidad y el grado de discapacidad.
- Derecho al trato digno de las personas con discapacidad y revisión del marco legal internacional sobre personas con discapacidad.
- Protocolos de atención a personas con discapacidad, aplicando el principio de autonomía.
- Marco de la gestión inclusiva del riesgo de desastres.
- Simulacros inclusivos, para los que se proporcionó una serie de recomendaciones, como la delimitación de zonas de refugio inclusivo, que deben tener ciertas características: encontrarse en el mismo nivel del edificio para la evacuación horizontal, estar ubicadas cerca de una escalera de evacuación, estar señalizadas y no bloquear las rutas de evacuación.
- Sistemas de alerta temprana inclusivos, conjunto de capacidades necesarias para generar y difundir información de alerta que sea oportuna y que pueda llegar a toda la población, incluyendo a las personas con discapacidad, los adultos mayores, y los niños y niñas.
- Albergues inclusivos, instalaciones físicas que reúnen las condiciones básicas para ser utilizados como alojamientos seguros y temporales para toda la población, que deben estar preparados con infraestructura, recursos técnicos y humanos,

“

Me siento muy orgullosa del grupo comunitario de brigadistas inclusivos, del cual formo parte. Hemos logrado que se entienda que la inclusión no consiste solamente en dar acceso o invitar a todos a nuestras actividades. En nuestra sociedad, muchas veces se confunde la no discriminación con la inclusión. Pero, para ser realmente inclusivos, es necesario garantizar la participación plena de todos los grupos, reconociendo a las personas con discapacidad como hacedores.

”

Giovanna, del equipo de Kipu Llaxta.

con la finalidad de facilitar que se cumplan los derechos de las personas con discapacidad y adultos mayores.

- Empadronamiento de personas con discapacidad mediante la “Ficha de identificación y de atención especializada a personas con discapacidad”, cuya función es, de un lado, identificar las necesidades de apoyo específicas de las personas con discapacidad, y, de otro, identificar cuáles son sus habilidades y capacidades que les permitirían realizar una labor dentro del plan familiar y comunitario.
- Rutas de evacuación inclusivas, que implican la aplicación del criterio de accesibilidad y el principio de autonomía. Ejecución de señalética para personas con discapacidad visual, física y auditiva.
- Implementación del Plan Familiar inclusivo para Emergencias.

Impacto generado

- Los participantes de las capacitaciones reconocen la diversidad de las personas con discapacidad, así como sus diferentes vulnerabilidades y capacidades.
- Los participantes de las capacitaciones han aprendido a reconocer las barreras actitudinales, ambientales y de comunicación que hay en sus hogares y en sus barrios, que no permiten que haya una participación plena, efectiva y en igualdad de condiciones para todos.
- Se ha logrado romper con algunas de las barreras actitudinales: los brigadistas reconocen a las personas con discapacidad como “hacedores”, en lugar de sujetos pasivos que necesitan ser ayudados. Esto ha sido reforzado con la participación de personas con discapacidad como facilitadores en las capacitaciones, lo que ha permitido mostrar con hechos sus aptitudes.

Potencial de replicabilidad y sostenibilidad

- A partir de la capacitación, la Municipalidad Metropolitana de Lima ha mostrado interés en considerar un enfoque inclusivo en los cursos que ofrece para brigadistas.
- Al formar parte de la Red de Brigadistas de la Municipalidad de Lima, el grupo de Brigadistas Inclusivos del Rímac cuenta con este espacio para mantenerse informado y participar en sus convocatorias. Además, se han iniciado capacitaciones en línea para que refuercen los conocimientos adquiridos.

- Se tiene contemplado continuar capacitando a nuevos grupos de brigadistas inclusivos en sectores educativos (escuelas y universidades), ya sea como parte del Proyecto Rímac - Reducción del riesgo de desastres II, o una nueva iniciativa entre varios aliados.

- CARE, COOPI y Kipu Llaxta están elaborando el “Manual básico de capacitación del brigadista comunitario inclusivo”, el cual será un compendio de apoyo didáctico y de consultas del brigadista comunitario inclusivo y se utilizará en las próximas capacitaciones.

- Los brigadistas se han comprometido a difundir los conocimientos adquiridos durante la capacitación, así como a ejecutar dos simulacros inclusivos en sus barrios. Además, han participado en dos ferias comunitarias en los distritos de Los Olivos y Comas, en las que han presentado lo que aprendieron sobre el enfoque inclusivo.

Desafíos por enfrentar

- Procurar la participación de los grupos en situación de mayor vulnerabilidad, en especial los de las personas con discapacidad, y los niños y las niñas, tanto en las actividades de capacitación. como en el diagnóstico de las necesidades que deben ser atendidas en sus comunidades.

- Incluir todos los tipos de discapacidad al momento de planificar las capacitaciones o actividades, en especial las de tipo psicosocial; las que por ser de naturaleza más compleja, a veces no se tiene claridad acerca de cómo abordarlas.

- Asegurar la accesibilidad física y el acceso a la información, adaptando los contenidos a las necesidades, a fin de garantizar una participación plena de las personas con discapacidad en este tipo de actividades.

(Crédito foto: Kipu Llaxta / HI)

Práctica 11

Plan de Capacitación en Primera Ayuda Psicológica, con énfasis en los grupos en mayor situación de vulnerabilidad, Chile.

Ministerio de Salud

Al potenciar las habilidades de los respondedores locales para ofrecer una primera ayuda psicológica a las comunidades afectadas por una situación de emergencia y desastre, se invita también a reconocer la vulnerabilidad diferenciada, así como las capacidades diversas de los grupos en mayor situación de riesgo.

Contexto de la práctica

En la última década, Chile ha atravesado por una serie diversa de desastres que ha puesto en evidencia la necesidad de potenciar las habilidades de los respondedores locales, a fin de que ofrezcan una primera ayuda psicológica a las comunidades afectadas por una situación de emergencia o desastre.

En este contexto, y tras los incendios forestales que afectaron la zona centro sur de Chile en 2017, la Mesa Técnica Nacional de Salud Mental y Apoyo Psicosocial en la Gestión del Riesgo de Desastres elaboró el Plan de Capacitación Intersectorial en Primera Ayuda Psicológica, el cual fue diseñado y gestionado por el Ministerio de Salud (Minsal) y la Oficina Nacional de Emergencias del Ministerio del Interior y Salud Pública (Onemi), y contó con la colaboración técnica y financiera del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) Chile.

Actores

1 Ministerio de Salud (Minsal)

El Departamento de Gestión del Riesgo de Desastres en conjunto con el Departamento de Salud Mental del Ministerio de Salud, ha trabajado en el diseño e implementación del Plan Nacional de Capacitación Intersectorial en Primera Ayuda Psicológica.

2 Oficina Nacional de Emergencias del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (Onemi)

La Oficina Nacional de Emergencias del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, en su rol coordinador, actuó como facilitador de las actividades de capacitación dirigidas por el Sistema Nacional de Protección Civil, contenidas en el Plan.

3 Organización Panamericana de la Salud (OPS)

Organismo internacional que ofrece el respaldo técnico para el desarrollo y ejecución del Plan.

4 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef)

Organismo internacional que colabora financieramente con el desarrollo de los primeros materiales y talleres para la implementación del Plan.

5 Dirigido a:

Facilitadores y respondedores: personal de sectores públicos; entre estos, de los sectores de salud, educación, desarrollo social, carabineros, gendarmería; así como organismos de la sociedad civil.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Reconocimiento de la diversidad**
- Participación
- Enfoques adaptados
- Remoción de barreras

- El trabajo de sensibilización a los respondedores locales, y al personal del sector público y de la sociedad civil, ha permitido que reconozcan las diferentes vulnerabilidades y capacidades diversas de los grupos en mayor situación de riesgo.

Plan de Capacitación Intersectorial en Primera Ayuda Psicológica

Tras los incendios forestales de 2017, que afectaron gravemente a tres regiones de la zona centro sur de Chile, se ha instalado, de manera sostenida, la Mesa Técnica Nacional de Salud Mental y Apoyo Psicosocial en la Gestión del Riesgo de Desastres. Esta es liderada por el Minsal (mando técnico) y la Onemi (mando de coordinación), y la integran el Ministerio de Educación, el Ministerio de Desarrollo Social, el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (Senda), el Programa de Apoyo a Víctimas de Delitos (PAV), Carabineros, Gendarmería; e instituciones de la sociedad civil organizada, como la Fundación Tierra de Esperanza y la ONG Psicólogos Voluntarios de Chile.

El Plan tiene como objetivo potenciar las habilidades de los respondedores locales para ofrecer una primera ayuda psicológica a las comunidades afectadas por una situación de emergencia y desastre, con énfasis en la atención a grupos en situación de mayor vulnerabilidad; tales como adultos mayores, personas con discapacidad, mujeres, niños y niñas, entre otros. Con este propósito, el Plan ha sido diseñado bajo una lógica de cascada, incluye la formación a formadores, y cuenta con el soporte de las Mesas Técnicas Regionales de Salud Mental en la Gestión del Riesgo de Desastres, que tienen presencia en nueve regiones del país.

Los talleres de capacitación han sido diseñados bajo una lógica de aprendizaje participativo, lo que ha facilitado la reflexión colectiva y el rescate de las experiencias de los participantes. Además, los contenidos han sido adecuados a las características del contexto socio-cultural de los participantes.

A septiembre de 2019, se han registrado mil ochocientos ochenta participantes, distribuidos en treinta formadores de facilitadores, ochocientos cincuenta facilitadores y mil respondedores locales.

Impacto generado en los grupos que se intenta apoyar

- Los talleres de capacitación propuestos por el Plan incorporan elementos del Modelo de Protección de la Salud Mental en la Gestión del Riesgo de Desastres, centrado en el trabajo con grupos en mayor situación de vulnerabilidad, invitan a reflexionar sobre la vulnerabilidad diferenciada y las capacidades diversas. Ello ha contribuido a eliminar barreras actitudinales hacia estos grupos por parte de los actores de la gestión del riesgo, como funcionarios del sector salud, educación, municipalidades y líderes comunitarios.

- Se ha procurado el compromiso institucional de los diversos actores que han participado en las capacitaciones para llevar a cabo réplicas en el ámbito regional y local por medio de las Mesas Técnicas Intersectoriales de Salud Mental y Apoyo Psicosocial en la Gestión del Riesgo de Desastres.

- Se ha tratado de continuar potenciando el rol de las mujeres en lo que se refiere a la reducción del riesgo de desastres en el nivel local. En una evaluación preliminar del Plan, se ha observado que el sesenta y ocho por ciento del total de participantes corresponde al grupo de mujeres, lo que ha permitido que estas tengan un rol más activo en la gestión del riesgo de desastres en este ámbito.

Potencial de replicabilidad y sostenibilidad

- Al trabajar bajo una lógica de cascada en la formación de formadores, se ha conseguido asegurar la replicabilidad de las capacitaciones desde el ámbito nacional hasta el local, y la participación de más de dos mil personas, hasta la fecha.

- El hecho de haber sido desarrollado por la Mesa Técnica Nacional de Salud Mental y Apoyo Psicosocial en la Gestión del Riesgo de Desastres como un plan de alcance nacional y, sumado a esto, el compromiso institucional de los diversos sectores públicos para ejecutar planes de réplica regionales y locales, asegura la sostenibilidad de la práctica.

Desafíos por enfrentar

- Trabajar la adaptación de los materiales empleados en las capacitaciones para hacerlos más accesibles (macrotipos, lengua de señas y otros), y con esto fomentar la participación de los grupos en mayor situación de vulnerabilidad.

- Promover la incorporación de personas con discapacidad, como respondedores y facilitadores.

- El sistema de registro de la ejecución de los talleres podría ser más amigable. El registro que se tiene a nivel central no refleja la real cantidad de personas que han recibido las capacitaciones en primera ayuda psicológica en los ámbitos locales y comunales.

(Crédito foto: Ministerio de Salud, Chile)

Práctica 12

Red Nacional para la Prevención y Atención a Desastres “Unidos por nuestra atención en una sola voz” en Nicaragua.

Mujeres con discapacidad de veintiséis municipios se empoderan para participar en diagnósticos de riesgo y elaboración de planes de acción locales, con énfasis en mujeres, niños y niñas.

Contexto de la práctica

Ante una situación de poca participación de las mujeres con discapacidad en la gestión del riesgo de desastres, la Federación de Mujeres con Capacidades Diferentes (Femucadi) formó la Red Nacional para la Prevención y Atención a Desastres “Unidos por nuestra atención en una sola voz”. Esta ha conseguido articular, con el apoyo del Sinapred, a veintiséis municipios locales, e incluir a las mujeres lideresas de la federación en la capacitación en gestión del riesgo de desastres, con énfasis en las necesidades y capacidades de mujeres, niños y niñas.

Actores

1 Federación de Mujeres con Capacidades Diferentes (Femucadi)

Es un amplio foro, dedicado a la promoción de los derechos de las mujeres con discapacidad de Nicaragua, que nace en 1997 bajo el nombre de Consejo Nacional de Mujeres Discapacitadas. En 2002, con el propósito de institucionalizarse, se convierte en la Federación de Mujeres con Capacidades Diferentes.

2 Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (Sinapred)

El Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (Sinapred) tiene como fin reducir la situación de vulnerabilidad de las personas en riesgo de sufrir desastres provocados por fenómenos naturales, o generados por el quehacer humano.

3 Comités Municipales para la Prevención, Mitigación y Atención a Desastres (Comupred)

Son las bases locales del Sinapred, de las cuales veintiséis participan en la Red Nacional para la Prevención y Atención a Desastres “Unidos por nuestra atención en una sola voz”.

4 One World Action (OWA)

Organización benéfica que ha apoyado con el financiamiento de la Red Nacional para la Prevención y Atención a Desastres “Unidos por nuestra atención en una sola voz”.

5 Dirigido a:

Mujeres con discapacidad de las bases sociales de la Femucadi.

Funcionarios de los municipios locales.

Dimensiones de la inclusión exploradas por la práctica

- **Reconocimiento de la diversidad**
- Participación
- Enfoques adaptados
- Remoción de barreras

- Los espacios de trabajo y coordinación con las autoridades locales de veintiséis municipios de Nicaragua han permitido a la Red Nacional el levantamiento de datos sobre las personas con discapacidad de las comunidades de estos municipios, así como conocer mejor su situación de vulnerabilidad.

Red Nacional “Unidos por nuestra atención en una sola voz”

Empezó como un proyecto piloto financiado por el Estado, en el que se procuró la participación de mujeres con discapacidad, lideresas de las organizaciones filiales de la Femucadi. Se trabajó inicialmente con once municipios locales de Nicaragua en la capacitación en gestión del riesgo de desastres, y luego en la elaboración de planes de acción con los conocimientos adquiridos. El proyecto se amplió a otros quince municipios locales, con el apoyo de One World Action, de Inglaterra.

Las capacitaciones se llevaron a cabo a nivel regional y en ellas participaron tanto las mujeres lideresas de la Femucadi, como los funcionarios locales de los veintiséis municipios con los que se trabajó. Estuvieron a cargo de los técnicos del Sinapred y Comupred, y abordaron temas como terminología y conceptos básicos de la gestión del riesgo de desastres, sistema nacional de prevención de desastres, funcionalidad de la red, herramientas de respuesta y participación comunitaria.

El trabajo de la Red continúa con la elaboración de planes de acción, en coordinación con los municipios locales, para lo cual se realizan reuniones trimestrales con las autoridades locales. Asimismo, se sigue trabajando en el levantamiento de datos sobre las personas con discapacidad, con la finalidad de elaborar mapas de riesgos que tomen en cuenta a este grupo en mayor situación de vulnerabilidad. El plan de acción de la Red para el 2020 tiene como prioridad trabajar en la zona de la costa atlántica de Nicaragua.

Impacto generado

- Se llevó a cabo un estudio para determinar la situación de vulnerabilidad de las personas con discapacidad. Para ello, se identificó la cantidad de personas y viviendas en situación de peligro, así como la situación de sus localidades (accesibilidad, estado del sistema de agua y desagües, entre otros).

- Las capacitaciones han empoderado a las mujeres lideresas de la Red, permitiéndoles participar en el ámbito local en la gestión del riesgo de desastres, vía la construcción de sus planes de acción y respuesta. Además, la participación del Sinapred y los Comupred en el trabajo con la Red ha posibilitado que las instituciones visibilicen la relevancia y compromiso de las mujeres lideresas al participar en la gestión del riesgo de desastres de sus localidades.

- Los trabajos de coordinación con el Sinapred han permitido la generación de avances en las políticas de gestión del riesgo de desastres en Nicaragua. Los materiales informativos que genera el Sinapred son inclusivos gracias a la incidencia de las federaciones de personas con discapacidad de Nicaragua.

Potencial de sostenibilidad

- En la medida que la Femucadi y, por consecuencia, la Red, cuenten con apoyo económico, se tiene asegurada la sostenibilidad para seguir ejecutando el trabajo de inclusión de las personas con discapacidad en la gestión del riesgo de desastres.

Desafíos por enfrentar

- Continuar con el estudio para determinar la situación de vulnerabilidad de las personas con discapacidad a nivel nacional, y, en especial, en la zona de la costa atlántica de Nicaragua.

(Crédito foto: Femucadi)

A manera de conclusiones

La comunidad de prácticas, integrada por los equipos de las organizaciones participantes en el proyecto, se reunió el mes de noviembre de 2019 en Lima para analizar los aprendizajes de las prácticas presentadas. Los asistentes a esta reunión identificaron una serie de impactos generados en las comunidades que participaron en estas experiencias, tanto en lo que se refiere a los contenidos inclusivos expuestos en estas, como en la metodología aplicada en las intervenciones. A continuación, compartiremos algunos de estos en la aplicación del enfoque de inclusión.

Mayor visibilidad y protagonismo de los grupos en riesgo

- Los grupos en situación de vulnerabilidad de la comunidad, como las mujeres, los niños y las niñas, adultos mayores y personas con discapacidad, pueden expresar sus preocupaciones y necesidades al resto de la comunidad. En este caso, exponer las necesidades de los grupos en situación de vulnerabilidad permitió sensibilizar a la comunidad a la que pertenecen, articular una agenda en torno a ello, así como abrir un espacio de participación.

- En los casos en que las autoridades se han involucrado en las intervenciones, estas han incluido en sus discursos las perspectivas y las voces de los grupos en situación más vulnerable de su comunidad. Involucrar a las autoridades en los diferentes niveles de gobierno contribuye a que la agenda de los grupos en situación de vulnerabilidad se incorpore en la agenda pública.

Una comunidad más comprometida con los grupos en mayor riesgo

- En varios casos, la aplicación del enfoque de inclusión ha posibilitado generar espacios de reunión, en los cuales participan por igual las personas que viven en situación de vulnerabilidad, sus familias y sus vecinos. Estos espacios han permitido que las familias afectadas por los desastres formen grupos o redes de ayuda mutua, las cuales sirven como espacio de contención y solidaridad.

- Los espacios de reunión y debate han servido también para identificar y conocer cuáles son las barreras que impiden la inclusión de los grupos en mayor riesgo. Como consecuencia, se ha conseguido un cambio de actitud en familiares de personas con discapacidad, funcionarios públicos, vecinos y otros actores clave, quienes actúan en muchos casos como soporte primario de personas con discapacidad o adultos mayores.

Más y mejor información para sensibilizar a más personas

- Producir materiales que incluyan información sobre cómo generar espacios inclusivos en el marco de la implementación de estrategias de gestión del riesgo multiplica la incidencia de nuestras propuestas. Las guías elaboradas, que contienen los aportes de los grupos que viven en situación de mayor riesgo, son herramientas que permiten identificar precisamente la problemática y atender las necesidades de estos grupos.

- Los materiales y guías han sido validadas con organizaciones que representan a las personas que viven en mayor riesgo. Esto ha permitido integrar sus perspectivas en los mismos materiales, y que funcionarios públicos, a nivel nacional y local, quienes trabajan en la gestión del riesgo de desastres, reconozcan sus capacidades y habilidades.

- Las guías y otros materiales accesibles puestos a disposición del público en general mediante los canales especializados, así como los servicios nacionales de la gestión del riesgo de desastres y otros, fortalecen a las organizaciones que representan a los grupos que viven en mayor riesgo y además permiten que la información llegue a grupos de población cada vez más amplios.

Construir redes para fortalecer la agenda pública

- La coordinación y capacitación en inclusión y gestión del riesgo de desastres son claves en la generación de conocimientos en los grupos que viven en mayor riesgo. Conocer mejor sus problemas y la forma de abordarlos empodera a las organizaciones que representan a estos grupos, pues les permite tener una voz y cumplir un rol protagónico en el debate sobre su inclusión, en igualdad de condiciones, en las estrategias de reducción del riesgo de desastres.

- Finalmente, también las instituciones han mejorado los materiales de difusión de las estrategias de gestión del riesgo, lo que ha significado cambiar los formatos para hacerlos más inclusivos y adaptar sus publicaciones y soportes de comunicación, por ejemplo, sus páginas web, para hacerlos más accesibles.

USAID
FROM THE AMERICAN PEOPLE

humanity
&inclusion

COOPI
COOPERAZIONE
INTERNAZIONALE

Save the Children